

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 114

Sevilla—Lunes 20 de Mayo de 1901

AÑO XXV

SISTEMA ELECTORAL

Enseñanzas

No vamos a ocuparnos de las minucias de los candidatos, ni de la lucha entre bastidores, ni de esa porción de intrigas y artimañas de que desgraciadamente han dado muestras relevantes gobiernos y oposiciones. De esto basta un solo caso. Conocemos un candidato opositor que ha traído a su campo y ha realizado un pacto con presidentes de sección ó de mesa electoral, mediante lo que secretamente se han obligado candidato y presidentes á que el candidato obtenga votación nutrida, mediante precio.

El sistema que se sigue aquí para las elecciones es de lo más desdichado que se conoce, y por eso se falsifica desde la confección del censo hasta los nombres de los proclamados.

Las elecciones del domingo constituyen una gran enseñanza en este punto; y dan la medida de lo que podemos prometernos de legisladores así elegidos y de Parlamento que trae el sello de la ficción y de la falsía; y es que todos, á sabiendas, alentamos el engaño, y en el engaño vivimos, y cuando lanzamos los más terribles apóstrofes sobre el adversario, estamos pecando y somos incursores en los mismos vicios que cruel y sañudamente censuramos en el de enfrente. Así no se puede seguir.

Hemos pedido la reforma constitucional en muchas ocasiones. Ahora añadimos la necesidad de una revisión en la Ley electoral, que la simplifique, quitando de ella ese lujo de operaciones que, en fuerza de complicadas y largas, hacen imposible su cumplimiento, debiendo empezar porque el elector lo sea, por el solo hecho de acreditar que es español y tiene veinte y tres años (nosotros rebajaríamos la edad), y que tiene vecindad ó domicilio, ó más de dos años de residencia en la localidad donde haya de emitir el sufragio; y con esto, y con garantizar su persona, es bastante, sin necesidad de esos cuques que son el encasillado de todas las falsedades y el expediente de todos los abusos, pucherazos y atropellos de los gobiernos.

Las presidencias de las mesas de escrutinio no pueden estar en manos de los ayuntamientos, porque esto es tanto como depender directamente del gobierno. Los secretarios é interventores deben designarse por los candidatos y ser presentados en el acto de abrirse el colegio. Debe reducirse el número de colegios electorales aunque se amplíen más las horas para votar, porque se facilita mucho la acción del candidato y se ofrecerán medios más equitativos para que luchen las oposiciones, que á veces carecen de los medios necesarios. Sin perjuicio de la formación de la causa criminal á que diesen lugar los delitos que cometan los presidentes de mesas, deben ser gubernativamente multados por las faltas y errores que cometan en el ejercicio de sus funciones.

Las combinaciones á que se presta el sistema de elección por lista y circunscripciones no puede evitarlas la Ley, y sólo la lealtad de los que luchan juntos y la comunidad de ideas de candidatos y electores pudiera moralizarnos en este punto.

Es un contrasentido, es una falta grave de moralidad, ver salir juntos en una papeleta el nombre de un republicano y el de un conservador ó un carlista; el de un católico y un libre pensador; los nombres, en fin, de personas que representan aspiraciones, ideas y tendencias contrarias, y que se odian y aspiran á destruirse; y por esto lo hace, cuando no el premio, la amistad ó la gratitud, y aunque en algunos, con talos casos, puede tener, si no justificación, disculpa; en los infinitos en que se da este extraño fenómeno, se comete un crimen por los que así proceden.

Los partidos políticos fuertemente organizados, que tienen ideales, que hacen un culto de sus ideas, que aspiran al Gobierno, no por el afán del mando, sino con el fin honrado de traducir en leyes sus aspiraciones y sus ideas, éstos son los principalmente interesados en corregir esta inmoralidad que lleva al Parlamento de los demócratas que, en realidad, á carlistas y clericales debe sus votos y su elección.

Por aquí es por donde importa, en primer término, imponer la disciplina en la hueste, y por aquí es por donde los afiliados y las direcciones de los partidos deben obligar á los candidatos á que cumplan como leales y como honrados, elegidos de un partido para la primera y la más augusta de las funciones, extremando la nota hasta el punto de querellarse contra aquél cuyo nombre figure en candidaturas impresas que no sean las de la lista de su partido, influyendo para que en la Ley se exija que las candidaturas impresas lleven pié de imprenta.

Al Sr. Salmerón le hemos oído muchísimas veces recomendar mucha disciplina á los de abajo, mucho ardor en la lucha y mucha paciencia para resistir los embates de esta eterna peregrinación, que ya constituye nuestra leyenda, pero jamás se le ha ocurrido recomendar esta disciplina á la hueste, ni interesar al partido republicano á que así, prácticamente y con hechos y palmarias demostraciones, sea el primero que con sus actos imponga esta saludable cuestión de moralidad al elector y al candidato.

Las enseñanzas son muy tristes y muy amargas, y estos vicios del sistema son la causa primera de todas las desventuras de la patria, en que quién más, quién menos, todos los que han dirigido la nave del Estado é influido en los partidos políticos, son directamente los causantes y los responsables.

A. A.

Nota del día

La nota brillante de independencia y amor á las ideas republicanas y al librepensamiento, en la pasada contienda electoral, la ha dado Valencia, la hermosa ciudad que lleva hoy el cetro del Arte, en la pintura con su Sorolla, y en la novela modernista con su Blasco Ibáñez.

Los buhos de las sacristías, en contubernio con los partidos conservador y liberal, se habían propuesto derrotar la candidatura de Blasco Ibáñez y Rodrigo Soriano, dos atletas del periodismo español, y para lograr sus fines habían recurrido á todos los medios imaginables, á todas las trapacerías, á las mayores indignidades.

Diariamente se predicaba en las iglesias contra los candidatos del partido republicano de Valencia, llamándoles poco menos que asesinos; y hasta un señor cura se permitió decir desde el púlpito que «parecía mentira que todavía no hubieran asesinado á Blasco Ibáñez.»

No satisfecho todavía el elemento reaccionario católico de dicha ciudad, lograron que el Arzobispo de Valencia—un pobre señor que tiene la debilidad de beber buen vino, como rico cosechero que es—escribiera una pastoral rogando á sus diocesanos que no leyeran el periódico *El Pueblo*, especie de bandera negra que flota al air: dentro del riñón de la ciudad, llamando constantemente á la pelea contra el clericalismo estúpido y bárbaro, que, no contento con apoderarse de todas las riquezas, pretenía también secuestrar las conciencias....

Los jesuitas, los luises, las beatas, las clases adineradas é ignorantonas y egoístas, los monárquicos, todos los elementos, en fin, que se arriman al Dios católico, á ese Dios que sirve de pretexto para que los grandes ganapanes y bribones se enriquezcan y los humildes y laboriosos se mueran de hambre, todos se confabularon para derrotar la candidatura del Demonio, la candidatura de esos dos huéspedes del Infierno que se llaman Blasco Ibáñez y Rodrigo Soriano.

Los católicos, contando con el poder de Dios, han sido batidos en toda la línea....

El valiente pueblo valenciano se echó á la calle, lleno de entusiasmo y de fé, en una mano la candidatura republicana anticlerical, y en la otra mano una estaca pararromper calabazas romanas, y la candidatura del Diablo venció contra todos los elementos humanos y divinos.

¡Oh! ¡Qué fiesta más hermosa será esa fiesta en que los pueblos que tienen conciencia de su deber se echan á la calle dispuestos á vencer, á hacer valer sus derechos con todo y contra todos!

¡Valencia republicana! ¡Hermosa Valencia! No eres solamente grande por tu huerta paradisiaca y por tus jardines floridos.

Lo eres por tu noble pueblo, por esos entusiastas y fervorosos *chés* que llevan en sus venas la morisca sangre de aquella raza indomable y culta, que cultivó nuestros campos y sembró nuestra tierra de alcázares artísticos que no hemos podido igualar.

¡Un aplauso entusiasta para ese gran pueblo, y un abrazo para esos dos adalides de la causa de la República española...

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

Ayer se celebraron las elecciones, aunque pareciera mentira.

Y fué á votar una barbaridad de gente. Vamos, habrá ido gente á votar cuando el Sr. Marqués de Pickman ha sacado, para él sólo, 5,728 votos... y lo que coleara...

Antiguamente las elecciones eran una mentira burda, una sinvergüenza.

Pero... con esto de la Unión Nacional, y de la regeneración nacional, y del porvenir nacional, las cosas han variado mucho.

Antes salía diputado aquel que quería el Gobierno.

Y ahora... también.

La regeneración y la vergüenza vienen de camino.

Pero es indudable que vendrán encima de un galápago, porque tardan en llegar.

La elección en Sevilla se celebró ayer del modo siguiente:

Cuadrilla número 1.—Al norte de la ciudad.
Cuadrilla número 2.—Al Sur.
Cuadrilla número 3.—Al Este.
Cuadrilla número 4.—Al Oeste.

Todos cumplieron su cometido con la mayor escrupulosidad.

En las puertas de los colegios electorales había un ambiente de legalidad que tiraba de espaldas.

Todo marchaba bien.

A última hora se supo que una de las cuadrillas se había entretenido en el cuarto de una taberna, y para que los 7,571 votos del Marqués de Paradas salieran completos, y por ende los miles correspondientes á los demás, se ordenó dar dos pucherazos.

—¡Protesta!—parece que dijo un interventor.

—Enterado—contestóle el Presidente.

El público se echó á reír, el interventor también, y todos salieron tan amigos.

Tenemos, pues, en Sevilla los candidatos siguientes:

Por el gremio de marqueses:
El de Paradas y el de Pickman, que pasan desde hoy á la categoría de inviolables.

Por el gremio de abogados: Sanchez Gómez y Borbolla.

Por el gremio de los ricos: Ybarra (don Tomás.)

Los republicanos han dado una prueba más de su sensatez, quedándose en casa jugando con los chiquillos.

D. José de Montes, candidato republicano, ha salido derrotado por segunda vez.

Aunque en la ciudad ha obtenido una votación regularcita, á la hora presente no alcanza 2,000 votos.

Se esperaba fundamentalmente que el vecino pueblo de Coria del Río, que tiene un contingente de 1,400 votos, le levantara la elección, y... efectivamente: Coria del Río acusa una mayoría á favor de los candidatos del Gobierno, imitando á los demás pueblos de la circunscripción.

¡Cosas veredes, oh Cid,
que harán hablar las piedras!...

El Sr. Marqués de Campo Ameno, que andaba ayer preguntando por la calle Serpientes hacia qué sitio caía Écija, ha salido diputado por allí.

A D. José M.^a López, hacendado del distrito y exdiputado y exsenador por el mismo, le han adjudicado 5 votos para que juegue con ellos á la pelota.

Primero le ofrecieron una cantidad regularcita si no intervenía los colegios; y segundo, le llevaron á la cárcel á uno de sus interventores.

No pasó más, porque el Alcalde de Écija es hombre convencido de que allí se hace lo que á él le da la gana, y no quiso tomarse el trabajo de mandar fusilar á nadie.

El candidato por el distrito de Écija es romerista, una rama de ese árbol moralizador que se llama Romero Robledo.

Y en tanto un romerista como el Sr. Marqués

de Campo Ameno sale diputado sin que nadie lo vote, y por orden gubernamental, Romero Robledo se arranca en Madrid diciendo:

«Yo soy un hombre político que siempre he defendido al débil y he derribado las puertas de las cárceles para abrir paso á la justicia. (Grandes aplausos.)»

Yo he derribado las barreras para que se entendieran dos fuerzas que se secaban, para traer lo que no puede traerse soñando. (Aplausos.)»

Y en esa obra de albañilería, con tanto derribo, ha derribado también la vergüenza política, que anda por ahí hecha cascotes.

Afortunadamente no todo son desdichas.

El pueblo de Aznalcóllar, que es eminentemente republicano, incluso el Alcalde, ha levantado acta haciendo constar que allí no se vota á ningún cómico político.

¡Vaya un abrazo para allá, amigo Pedro Flores, y mande para acá lo que guste, buen veterano!

Si todos los pueblos imitaran á Aznalcóllar, ¡buena varilla iban á correr los neos!...

Para concluir esto de las elecciones, voy á copiar estos dos parralillos de mano maestra que publica *El País*:

«Un don nadie, adulador, perdido, puede ser diputado *cunero* por cualquier distrito, si ha sabido con adulaciones y bajezas granjearse la amistad de los ministros ó del jefe del partido turnante que esté en la oposición, pues el gobierno encasilla también á sus enemigos; hasta ese extremo lleva su bondad.

No todos luchan por el acta para vivir; luchan muchos por vanidad, y estos entes inofensivos, que para nada sirven, que en todas partes estorban, son los que derrochan dinero, casi siempre el dote de sus señoras, en comprarse el acta, y con ella la satisfacción de ser algo en el mundo, ó de aparentarlo.»

¡Buen retrato! ¡Buen retrato!

¡Ah! Se me olvidaba.
Mientras ayer nos divertíamos nosotros con las elecciones, los padres Escolapios celebraban fiesta con sus queridos alumnos.

Y en ella... verán ustedes:

«Seguidamente se dió á los pequeños el *manjar de los ángeles*, acto que presenció distinguida y numerosa concurrencia.

Recibieron el *pan celestial* más de 300 niños, todos vestidos de negro, llevando el hombro derecho lazos de seda blanca.»

Por lo que se ve, los chiquillos habrán hecho una digestión y una deposición que olerá á rosas.

Manjar de los ángeles y pan celestial... y luego unas *actunitas* del Corazón de Jesús, ¡debe de ser un gran bocadol!...

CARRASQUILLA.

En el blanco

En el discurso pronunciado por Canalejas en Alcoy hay una frase admirable, que nosotros debemos recoger como elocuente demostración de que la monarquía es incompatible con la dignidad humana y no puede ofrecer garantías verdaderas de acierto cuando el azar ó el nacimiento colocan á la persona para ejercer esa suprema magistratura de un pueblo de por vida y por juro de heredad.

Dice Canalejas que las Cortes que vienen serán las encargadas de recibir el juramento al adolescente monarca, á quien no considera con la preparación necesaria para reinar, y augura días tristesísimos, ya el niño que será rey dentro de un año sea dócil con los políticos, ya que, falto de voluntad, quiera suplir esta facultad con las impacencias del mozo, que le puedan ofuscar hasta sentir el vértigo de las alturas.

Tristes, tristesísimos son ambos términos del discurso, pero más triste es pensar que haya quien diga estas cosas de un modo tan admirable, que se llame demócrata, que afirme no saber si España es monárquica ó republicana, aunque sí afirma que los políticos monárquicos tienen poca educación monárquica, que es tanto como asegurar que todos esos hombres que rodearon el trono del último Borbón y se postraron ante los pies de la actual regencia, no lo hicieron dirigidos por sus convicciones, sino empujados por la voracidad, para mandar, dominar y dirigir en bien de sus amigos, sacrificando los intereses generales del país y menguando cuanto han podido las libertades para aumentar la autoridad de ese árbol fecundo de la monarquía, que periódicamente les ofrece los sabrosos frutos del presupuesto. El orador demócrata no se aviene bien, por lo visto, con el régimen actual, y no espera nada beneficioso para la patria de los partidos y grupos monárquicos. Considera

perdido y desacreditado el sistema, elevando su puntería a las alturas, desde donde la excesiva debilidad ó la loca inexperiencia pueden traer...

Los estadistas podrán no provocar las revoluciones, no atizar las discordias ni echar leña al fuego; pero lo que no pueden, lo que no deben hacer los que de tales se precian, y mucho más si sienten y confiesan y predicán las ideas de la democracia, es declarar que, siendo, como es, muy mala la monarquía, hay que apoyarla y sostenerla para evitar la revolución; la revolución que no hay quien la aconsejara gobernando á título de monárquico con los derechos limitados y con las leyes conculcadas; y es extraño que quien tan valientemente expone su pensamiento por lo que al titular se refiere, no tenga el mismo valor para declarar la indispensable, la apremiante necesidad de ir á buscar en el pueblo el remedio de sus males, sin apoyarse en lo que significa tiranía y privilegio.

La certera puntería del antiguo ministro de Sagasta ha venido á confirmar lo que predicamos á diario y en todos tonos: que del lado de la monarquía no puede venir la redención de España; todo lo más algún paliativo que nos ponga á las plantas del extranjero y que haga un lugar inmune de extraterritorialidad la casa ó quinta de algún súbdito de otra nación, ni más ni menos que si fuese de un embajador ó el representante del Estado.

Estas vergüenzas y las otras son las que coregritará la revolución que se impone y que nadie será capaz de contener; y cuando tan bien se apunta y se da en el blanco, no puede seguir al lado del adversario que tan certeramente se ha fustigado.

Pero sirva de lección al pueblo lo que ha dicho el señor Canalejas, que es muy digno de tenerse en cuenta, y aceptar su enseñanza para buscar en la revolución lo que no puede dar la monarquía ni el actual estado de cosas.

A.

De actualidad

En Valencia formóse gran coalición electoral contra la candidatura republicana de Blasco Ibañez y Rodrigo Soriano.

Apesar de ello el triunfo de Blasco y Soriano ha sido brillantísimo: obtuvieron los primeros lugares.

En la sección instalada en la Asociación de la Prensa de Madrid un borracho presentóse á votar con el nombre de D. Arsenio Martínez Campos.

Fué detenido.

En Madrid escasa animación.

En todos los colegios se han hecho detenciones, por embuchados.

Algunos casos chistosos.

Uno presentóse á votar por el difunto padre de un interventor.

Este amenazó y expulsó.

En los distritos del Hospital la mayoría es de los liberales y después la Unión Nacional.

En la Audiencia igual.

En la Universidad, en algunas secciones hasta la 17, rechazáronse á los interventores socialistas y el republicano, fundándose en que no exhibían la cédula.

En otro colegio fué detenido un interventor socialista que pidió que se retirara del colegio la fuerza armada.

Altercado en la sección 20.

Los agentes socialistas maltrataron y un obrero de nombre supuesto.

Rechazados muchos suplantes.

Ahuyentadas algunas cuadrillas que llevaban como distintivo gruesas boquillas.

En la sección de los Jardines de la Infancia el presidente de la mesa expulsó á un individuo que le preguntó el nombre del gobernador y el número de votantes.

Hospicio: en algunas secciones se ha impedido votar á los agentes de uniforme.

Los republicanos disponían omisiones: altercados.

Los republicanos y socialistas cambiábase las candidaturas: rechazada una cuadrilla de ocho individuos.

En los distritos de Buenavista, escasa animación.

En la sección 22 votaron con Silvela, Romero, Moret y Romanones.

Repartióse una hoja socialista.

Sagasta votó en el colegio de la Dirección de las C.A. pasivas, siendo objeto de afectuosa manifestación de simpatía.

En el Centro y Palacio predominan los agentes de la Unión Nacional.

En la Inclusa y la Latina domina el entusiasmo de los republicanos y socialistas y los intentos de fingidos electores.

En el Rastro un elector dió el nombre de otro que se hallaba en el colegio, quien le dijo:

—Tome la llave de la casa y váyase á ella: yo ignoro quién soy: risas.

Otros incidentes sin interés.

Moret ha recorrido los distritos y ha llamado la atención de los presidentes sobre ligeras irregularidades.

En Almendralejos ha habido coacciones por parte de las autoridades.

En Villafranca de los Barros, tumulto y varios heridos.

Asegúrase que en Valverde, Mérida y Calamonte hiciéronse anoche las elecciones, dándose gran mayoría á Groizard contra el marqués de Jerez.

Denunciados por escrito, han sido detenidos los tenientes de alcaldes y otros significados gamacistas de Valladolid, porque repartían dinero y coaccionaban.

Salamanca.—Hay excitación entre los liberales, por repartir mucho dinero el candidato integrista.

En Benavente proteje la casa de un significado integrista.

Suspendióse la elección de Alba de Tormes, pero restablecido el orden, continuó.

Badajoz.—En Puebla de Sancho Pérez había grupos en la plaza, voceando no votar ni dejar de votar sino por dinero.

Apedrearon á la benemérita y al Alcalde que trataban de apaciguarlos.

Un guardia resultó contuso.

Hiciéronse detenciones y se instruye sumaria.

Bilbao.—Un grupo de socialistas salió de Baracaldo, yendo armados de garrotes para cortar el paso á los obreros de los Altos Hornos que iban á votar la candidatura de los capitalistas.

Reñida lucha.

Dicese que resultaron dos muertos y cuatro heridos graves: muchos heridos y contusos.

Según cálculos, contará el Congreso: Liberales, 230; conservadores, 70; tetuanistas, 15; gamacistas, 18; romeristas, 10; republicanos, 15; carlistas, 6; Unión Nacional, 4; socialistas, 1, é indefinidos, 21.

La primera acta que llegó al Congreso para la Junta central fué la de la primera sección del distrito de Buenavista.

Guadix.—Los escopeteros detuvieron al candidato gamacista Marín Bárcenas y varios que le acompañaban.

En Castellón algunas colisiones entre republicanos y liberales.

Vinaroz.—Motín electoral: herido grave.

Soria.—El candidato conservador lleva mayoría sobre el liberal, que es el ministro de Agricultura.

Zaragoza.—Muchos nieganse á votar sin dinero. Triunfan Paraiso, Castellano y Moret.

Salamanca.—Los integristas llevaban en las solapas el Corazón de Jesús. Pagaron algunos votos á cinco duros.

En Valladolid triunfaron Muro, Alba y Gamazo.

Madrid.—Confirmado el triunfo de seis ministeriales y Coll y Muñoz Rivero.

Bilbao.—Derrotado Pablo Iglesias.

Castellón.—Triunfó el republicano Fernando Gasset.

En Beracaldo derrotado el socialista Pérez Aguilar.

En Villafranca de Barros, tumulto y atropellos.

Obedeciendo órdenes del gobernador, en Villalón fué derrotado D. Triñño Gamazo.

Triunfaron en Barcelona tres adictos, dos conservadores, Robert y Sol y Ortega.

En Manresa, Junoy.

En Sabadell, el gamacista Bustillo.

Derrotado Salmerón en Igualada.

D. Nicolás queda fuera del Congreso.

Lisboa En la Cámara de los Diputados presentóse una proposición de confianza al gobierno.

Votaron en contra los regeneradores y los disidentes, aprobándose sólo por mayoría de 12 votos.

A consecuencia de esta casi derrota, el gobierno disolverá á las Cortes y convocará nuevas elecciones reconstituyendo entonces al ministerio y dando entrada al jefe de la disidencia Franco.

Después de la revista militar que pasó el emperador de Alemania, celebróse banquete de gala.

El emperador brindó elogiando la conducta

del generalísimo de las tropas aliadas en China, Waldersee.

Terminó brindando por la salud del czar y la zarina de Rusia.

Comunican de San Petersburgo que quedó restablecida la tranquilidad.

Continúa la huelga de los hiladores.

Anoche llegó á París el alcalde de Argel, Max Regis.

En la estación de Lyon recibióse numerosos amigos.

Ningún incidente.

En Lorenzo Marquez, un incendio ha destruido las oficinas del periódico Futuro y las oficinas del Tesoro, archivos y depósito de material de guerra.

Pérdidas enormes.

Londres.—En Leicester Ignare varios italianos promovieron riña á navajazos.

Al acercarse los transeúntes para separarles, generalizóse la pelea.

Los italianos herían á cuantos se aproximaban.

Muchos heridos: uno grave.

Detenidos tres italianos: la causa de la riña fué una mujer.

En Moscow se ha descubierto una mina de petróleo.

Un cuerpo de ejército de los boers ha atravesado el Orange y penetrado en Junsberg, del territorio del Cabo.

La corbata verde

(CUENTO)

I

Se conocieron en el Paraíso. Por eso llamaré á ella Eva y á él Adán.

Eva estaba con su tía, una jamona muy gorda, sentada entre la multitud que poblaba aquella noche las alturas del Paraíso.

Adán, que no la había conocido hasta entonces, y que ignoraba quién era, tramó conversación con la tía, que hablaba por los codos.

Adán era estudiante de Leyes, manchego, bien acomodado y bastante guapo.

Las tres primeras condiciones se las dijo á la tía en el curso de la conversación; la última estaba tan á la vista, que repararon en ella la tía y la sobrina.

En un entreacto, Adán salió á comprar un cartucho de dulces.

Eva no gustaba de los dulces, y la tía se los comió. Adán tuvo un verdadero disgusto.

En ese giro extraño que suelen tomar las conversaciones entre personas que se conocen apenas, se habló de rábanos, y Eva dijo que le gustaban mucho.

Adán hubiese dado una oreja porque en la confitería del teatro hubieran vendido rábanos.

Este incidente habrá dado á conocer al lector la situación de Adán respecto á Eva. Estaba enamorado.

Cuando terminó la ópera y salieron del teatro, llovía. Excusado es decir que no había carruajes desalquilados: esto pasa siempre que llueve.

Adán llevaba paraguas, y se lo ofreció galantemente á la tía de Eva, que aceptó al momento, y fué acompañándolas, poniéndose como una sopa. Al pasar por delante del primer café que encontraron, las invitó á entrar.

Con el pretexto de esperar á que cesara la lluvia, entraron.

Eva dijo que no quería tomar nada. Segundo disgusto de Adán.

La tía pidió chocolate con moicón.

Adán se lo hubiera dado por sí mismo con el mayor gusto.

Veinte minutos después salían del café. Seguía lloviendo.

Cuando llegaron á casa de Eva, final de la calle de Atocha, el agua chorreaba por el rostro de Adán; las gulas de su bigote eran dos canchales.

La tía dió gracias al joven por su amabilidad y le ofreció la casa; la sobrina le saludó friamente.

Aquella noche Adán, que esperaba con impaciencia el siguiente día para visitar á Eva, soñó con el diluvio, con un manojito de rábanos y con una señora muy gorda que se tragaba los mojicones enteros.

¡Oh dulces sueños de la primera juventud!

II

Quince días después Adán frecuentaba la casa de Eva, admitido con cariñosa intimidad.

Pero ni flaco, ni gordo (y aquí entra lo ídem) ni con buen color, ni pálido, había logrado con mover el alma de Eva, que á la declaración de amor y á las ratificaciones consiguientes, había contestado con un veremos capaz de enfriar á cualquier otro que no hubiera sido Adán.

A éste no. La indiferencia de Eva le aguijoneaba.

En vano Adán procuraba por todos los medios complacer á su desdichosa adorada; inútilmente adivinaba sus caprichos para satisfacerlos: ella continuaba tratándole con la misma indiferencia desconsoladora.

Adán se convenció por fin de que para lograr el cariño de aquella mujer insensible era necesario hacer todo género de sacrificios, y se dispuso á ello.

Le oyó un día elogiar á un vecino, que era excelente jinete, y Adán, que en su vida había montado más que algún asno en su pueblo, aprendió equitación, y logró al cabo pasar por delante de la casa de Eva sobre un brioso corcel, manejándolo como un picador de toros.

Después de esto, declaró á Eva su amor por la quincuagésima vez, con el mismo resultado que los anteriores.

—Veremos—le dijo ella.

Y él, firme en su propósito, no desmayaba, antes se fortalecía con reflexiones de un optimismo tal vez exagerado.

En otra ocasión oyó hablar á Eva con entusiasmo de un hombre que tenía fama de pendenciero y espadachín.

Adán salió á la calle cuando ella estaba al balcón; tropezó con el primer transeúnte que le pareció hombre de bríos; le dijo una grosería; trabáronse de palabras, y Adán le pegó un bastonazo; los contendientes cambiaron sus tarjetas, y á la mañana siguiente se batieron, resultando herido en un brazo Adán, que se presentó orgulloso á Eva. Pero no alcanzó con su prueba de imprudente valor más que había logrado con las anteriores de cariño hacia ella.

—Veremos—respondió como siempre á sus protestas de amor eterno.

En virtud de todo lo cual, y de mucho más que me callo, Adán llegó á perder de tal manera el ánimo, que desesperando lograr nunca un amor al parecer tan difícil, resolvió verla por última vez y buscar en un largo viaje la fuente del olvido.

Presentóse en casa de Eva, y ¡cuál sería su sorpresa al notar que aquel día, en que nada había hecho para demostrarle su amor extraordinario, le recibió con una marcada satisfacción!

Aunque decidido á no hablarle de amor ni una sola palabra, se animó con el aspecto que Eva presentaba, y, aprovechando un instante en que la tía los dejó solos, exclamó con la intención de decirlo por vez postrera:

—Yo te amo. ¿Me quieres?

—¡Sí!—contestó Eva con un acento que no dejaba lugar á dudas.

Adán se quedó atónito; repitió la pregunta cien veces, y otras tantas obtuvo la misma respuesta.

Poco después se casaron. El mismo día de la boda, Adán, que no se había atrevido hasta entonces, temiendo perder su ya lograda felicidad, preguntó lo siguiente á Eva:

—¿Por qué a aquel día me dijiste que sí, cuando nada hice en él para conseguir tu amor?

—¡Ay!—contestó Eva con una ingenuidad encantadora—porque aquel día estrenaste una corbata verde que te sentaba muy bien.

**

Lectores míos: Eva es la mujer, Adán el hombre, y la corbata verde es la representación material del cuarto de hora, ese espacio de tiempo que tienen en su vida todas las mujeres, desde la Eva del Paraíso hasta la Eva de mi cuento.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN.

100,000 PESETAS 100,000

Nuestro gran concurso de las flores.

Algo de interesante y de completamente nuevo. Lo que estamos por hacer. Se puede conseguir 100,000 pesetas en premios. Nuestro concurso tiene por objeto de saber quien puede hacer la lista la más larga de nombres de flores, con las letras tomadas de la lista siguiente:

W D O Z O C K Q U L I A P R T A R I D G E S P N I E L V E B R D I M W A D O H T L

Aceptaremos como haciendo parte de la clase de las flores todas las cualidades y nombres que se hallan en el Diccionario. Se puede emplear las letras aquí arriba, tantas veces como sea necesario, para formar un nombre de flor, por ejemplo: Rosa, Violeta, Pensamiento, etc.

A toda persona que haga una lista de 25 nombres, ó más, todos diferentes, daremos, absolutamente GRATIS, un magnífico premio del valor de 5,000 pesetas, y menos.

PREMIOS IMPORTANTES DADOS CADA DIA

Cuando habrá contestado su lista, envíenos la fórmula del anuncio aquí abajo, y mandémosla, con una sobre franqueado á su dirección. Entonces, si obtiene un premio, y que desee recibirlo, no sendra mas que suscribir un abono á nuestro periódico El Universo Ilustrado. Otro premio es un premio a toda persona que nos mandará una lista de veinticinco nombres de flores, y la distribución será de cinco como sigue: Por la mejor lista recibida cada día un abono de un mes; por la segunda, un magnífico servicio á thé; por las siete otras siguientes, un diamante rajado en vapor y un bellissimo anillo con un rubí; por la otra siguiente una moneda de oro, y para todas las otras, premios de un cierto valor. Estos premios serán expedidos diariamente; no se tendrá mucno que esperar para conocer el resultado. No es cuestión de Lotería, ni nada de esto pues todas las soluciones recibidas, que sea de día que sea de noche, toman parte en el concurso de la misma manera.

Lo unico que tiene que hacer es mandarnos esta anuncio con su lista, y si está en la mejor recibida en el día,